

El día después de las elecciones

El pasado 16 de febrero se celebraron las elecciones sindicales en la enseñanza pública universitaria y no universitaria en el País Vasco. En estos momentos tan difíciles de recortes en los derechos sociales y, entre ellos, los de los trabajadores de la enseñanza pública, CCOO Irakaskuntza no ha podido mantener su primer puesto como sindicato con mayor representación en el sector.

CREEMOS que la situación económica y sociopolítica ha incidido negativamente en nuestros resultados, al provocar la asociación entre el deterioro sufrido por los trabajadores y trabajadoras en sus salarios y en sus condiciones de trabajo y la política de logro de acuerdos con las administraciones que este sindicato ha mantenido.

Los resultados obtenidos confirman que se ha optado por el discurso de la confrontación en vez de la negociación que este sindicato siempre ha defendido. Quizá hayamos pagado con la abstención de nuestra propia afiliación la firma de un Acuerdo con la Administración que, si bien no era el que hubiéramos deseado firmar, era el mejor de los posibles en el contexto actual. Quienes se desentendieron de cualquier iniciativa de pacto o de negociación, que no se jugaron nada, simplemente porque no hicieron nada, han ganado esta partida. Ahora les toca mover ficha y veremos cuál es su capacidad real de gestionar nuestras condiciones laborales y económicas.

No deja de ser paradójico que el incremento del voto a los sindicatos nacionalistas que se han puesto por delante de CCOO Irakaskuntza, haya venido de la gente joven. Jóvenes docentes que ahora mismo están en situación de interinado y sustituciones y que –gracias al trabajo de este sindicato– podrán optar a 3.600 plazas de funcionarios de carrera firmadas con la Administración. Votando a otros sindicatos han mordido la mano de quien realmente les va a dar de comer. ¡Cosas que pasan... la vida misma!

No obstante, estos resultados electorales abren un nuevo periodo de reflexión para todas las fuerzas sindicales.

Nosotros, CCOO Irakaskuntza, también debemos analizar en profundidad qué es lo que nuestra afiliación nos pide, qué exige a su sindicato, para ponernos a trabajar más duro, más fuerte y más eficientemente que nunca. Esta es nuestra misión y seguiremos luchando por conseguir avanzar en nuestro compromiso con todos los argumentos que sustentan nuestra ideología y nuestra razón.

Son momentos duros porque hemos invertido mucho esfuerzo, mucho tiempo y mucha ilusión en ofrecer lo mejor a nuestra afiliación. Los resultados no son los que queremos, pero no nos van a desanimar. Ninguno de los que formamos el equipo de CCOO Irakaskuntza vamos a tirar la toalla. Por el contrario, contamos con la fuerza de muchísimos afiliados y afiliadas que nos transmiten su energía y nos provocan más ganas que nunca de luchar, de pelear, de afrontar el reto que ahora se nos presenta: recuperar nuestro puesto en la representación social de los trabajadores y trabajadoras de este país.

Será necesario introducir cambios, diseñar nuevas estrategias, afinar el discurso. Pero CCOO Irakas-kuntza nunca renunciará a defender algunas de sus máximas, que se han convertido, con el paso de los años, en señas de identidad: defensa de la libertad, rechazo frontal de la violencia terrorista y combinación adecuada de la estrategia negociación-movilización.